PALABRAS POR EL 142 ANIVERSARIO DEL COMBATE NAVAL DE IQUIQUE



Combate Naval de Iquique por Fernando Saldías. Estado Mayor General de la Marina.

Iquique.indd 128 29/06/21 10:59 32p. m.



Palabras por el 142 Anversario del Combate Naval de Iquique



CAPITÁN DE CORBETA MICHEL LAGUERRE KLEIMANN

Graduado de la Escuela Naval del Perú y calificado en Electrónica. Magíster en Historia por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Es autor de seis libros: *Tres héroes navales lambayecanos* (2014, en coautoría con el doctor Héctor López Martínez), *El Oncenio y el desarrollo de la Armada Peruana, 1919-1930* (2015), *U.S. Naval War College & Escuela Superior de Guerra Naval del Perú* (2017), *Guise.- Un marino británico-peruano para todos los tiempos* (2017) *Los Submarino R de la Armada Peruana* (2020) y *La Misión Naval Americana en el Perú* (2020). Es coeditor junto a los doctores Scarlett O´Phelan y Mauricio Novoa del libro *Miller: Militar, Político y Peruanista, 1795-1861*. Es miembro colaborador del Centro de Estudios Estratégico-Marítimos del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, Associate Member del Corbett Centre for Maritime Policy Studies del King's College London, y miembro asociado del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

RESUMEN

En Iquique, Grau se reveló ante la historia. En palabras del doctor De la Puente Candamo, "El combate de Iquique representa para el Perú una afirmación de sus principios y de su forma de hacer la guerra". De este modo, las aguas que bañan la costa de Iquique no fueron sólo testigos de un combate frío y terrible, con disparos de cañón, maderas destrozadas, gritos espantosos, oraciones suplicatorias, y recuerdos de familia. Fueron el lienzo donde el destino pintó uno de los hechos navales más caballerosos que la historia marítima haya registrado.

PALABRAS CLAVE

Miguel Grau, Huáscar, Esmeralda, Iquique.

ABSTRACT

At Iquique, Grau revealed himself in the face of history. In the words of the doctor De la Puente Candamo, "For Peru, the battle of Iquique represents a statement of its principles and its manner to make war." In this manner, the waters that bath the coast of Iquique not only were witness of a cold and terrible battle, with cannon fire, shattered wood, horrifying screams, supplicatory prayers and family memories. They were the canvas where destiny painted one of the most chivalrous naval events that maritime history has registered.

KEYWORDS

Miguel Grau, Huascar, Esmeralda, Iquique.

Es un honor hacer uso de la palabra en esta mañana y rememorar con ustedes un evento digno de estos tiempos. Una de las fechas más importantes dentro del calendario naval y hasta del nacional.

Sobre el combate naval de Iquique podemos tener varias lecturas, como por ejemplo la táctica y la humana.

Para ello, debemos comenzar por el principio. El 2 de abril de 1879, José Antonio de Lavalle, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del gobierno del Perú ante el de Chile, remitió al presidente Mariano Ignacio Prado un telegrama sosteniendo: "Se va a declarar guerra al Perú. Refuercen Iquique". A los pocos días se declaró la guerra y el prefecto de Tarapacá, Justo Pastor Dávila informó que: "A las 04 h 55 m pm. Iquique bloqueado por buques de guerra chilenos". Se concretaba así la primera invasión efectiva al dominio marítimo peruano. Nótese la importancia táctica de Iquique, pues habría sido

Iquique.indd 129 29/06/21 10:59 34p. m.



Rescate de naúfragos en el combate naval de Iquique, 21 de mayo 1879. Fernando Saldías. Cripta de la Escuela Naval del Perú.

identificada por las fuerzas de Chile como un punto de quiebre para la resistencia peruana.

Este bloqueo duró 45 días, siendo, curiosamente, Arturo Prat el encargado de comunicárselo a la autoridad peruana en Iquique.

La fuerza naval bloqueadora esperaba que la peruana arribase al puerto y se produjera el combate decisivo. Sin embargo, ante la larga espera, decidió zarpar rumbo al Callao, dejando sosteniendo el puerto a la *Covadonga* y a la *Esmeralda*. Por causa del azar, la escuadra peruana había zarpado casi al mismo tiempo rumbo al sur. Se habrían cruzado a la altura de Atico sin visualizarse mutuamente.

El zarpe de la Escuadra peruana respondió a un análisis de la situación similar a la llamada Apreciación del Comandante, llevada a cabo por altos funcionarios del gobierno y con la asistencia de personas entendidas en la materia, entre ellos los capitanes de navío Miguel Grau y Juan Guillermo More. Luego de contrastar las posibilidades del enemigo, así como los cursos de acción propios, se tomó la decisión de que Mariano Ignacio Prado enrumbase lo antes posible hacia el puerto de Arica, que fungiría de base avanzada para las fuerzas peruanas.

De ese modo, el monitor *Huáscar* y la fragata *Independencia* arribaron a Iquique en la mañana del 21 de mayo. Inicialmente, Miguel Grau iba a entablar combate con la *Covadonga*, mientras que Juan Guillermo More lo haría con la *Esmeralda*. Sin embargo, y debido a la breve parada del *Huáscar* para recibir información del capitán de puerto, los objetivos se intercambiaron ante la fuga de la *Covadonga*, comandada por un hijo de peruana y sobrino del entonces Comandante General de la Marina de Guerra del Perú.

Iquique.indd 130 29/06/21 10:59 35p. m.



El combate en sí comenzó a las 8 de la mañana y terminó a las 1210 de la tarde. En un inicio, Grau intentó derrotar a la *Esmeralda* con cuarenta tiros de su artillería. Ante la falta de precisión de los peruanos, optó por el uso del espolón. Hasta antes de este combate, sólo tres combates navales entre blindados daban la experiencia y lecciones del uso de esta arma en el nuevo tipo de buque. Uno de ellos fue la del mismo *Huáscar* en el combate naval de Pacocha de hacía dos años. "Así pues, al 21 de mayo no había más experiencia acumulada en el empleo del espolón".

El hundimiento de la *Esmeralda* llevó consigo una carga emotiva muy importante para Chile. De hecho, en la mañana del 21 de mayo, el *Huáscar* entabló combate contra el buque bloqueador. Como se ha sostenido, al comienzo se buscó hundirla con la artillería naval, sin embargo, la falta de entrenamiento -tantas veces exigido por Grau- llevó a cambiar la táctica de ataque: "La dotación del buque nueva, casi en su totalidad, necesita hacer ejercicios constantemente y muy en particular adiestrarse en el manejo de la artillería", sostuvo con antelación nuestro héroe.

Al más puro estilo cartaginés se empleó el espolón contra la madera enemiga. Producto de la tercera embestida, la *Esmeralda* ingresaba a su tumba marina, llevándose consigo a la resistencia de su tripulación.

El comandante del *Huáscar* lograba su primera victoria naval en esta contienda que él mismo llamó fratricida. Antes de proseguir, quiero compartir el relato que nos dejó el periodista Julio Octavio Reyes, embarcado en el *Huáscar* y testigo de primera mano de lo sucedido en esta fecha, pues nos permite conocer el momento, los ánimos, así como la distribución del cuerpo humano del monitor.

"Tripulantes del *Huáscar* -sostuvo Grau-: ha llegado la hora de castigar al enemigo de la patria y espero que lo sabréis hacer, cosechando nuevos laureles y nuevas glorias dignas de brillar al lado de Junín, Ayacucho, Abtao y el 2 de mayo. Viva el Perú".

Peculiar perspectiva histórica de nuestro héroe al reconocer las victorias terrestres independentistas en las cuales participó su padre, así como en las navales; habiendo participado directamente en una de ellas como comandante de la *Unión*.

Al respecto, el distinguido jurista peruano Carlos Fernández Sessarego sostuvo que "la libertad es proyección de actos o conductas en función de un futuro apoyándose en el pasado". Frase precisa para Iquique y para la vida de Miguel Grau.

Podemos asegurar con este extracto de sus palabras, que Grau tenía conciencia histórica de su misión y del uniforme que vestía. No era un improvisado marinero del día a día. Reconocía que era heredero por sangre y peruanidad de un legado que no podía mancillar.

Siguiendo con Octavio Reyes, nos cuenta que "los oficiales, marineros, grumetes, soldados todos, en fin, hasta los guardiamarinas de 15 a 16 años se abrazaban llenos de entusiasmo y corrían a sus puestos con una entereza espartana".

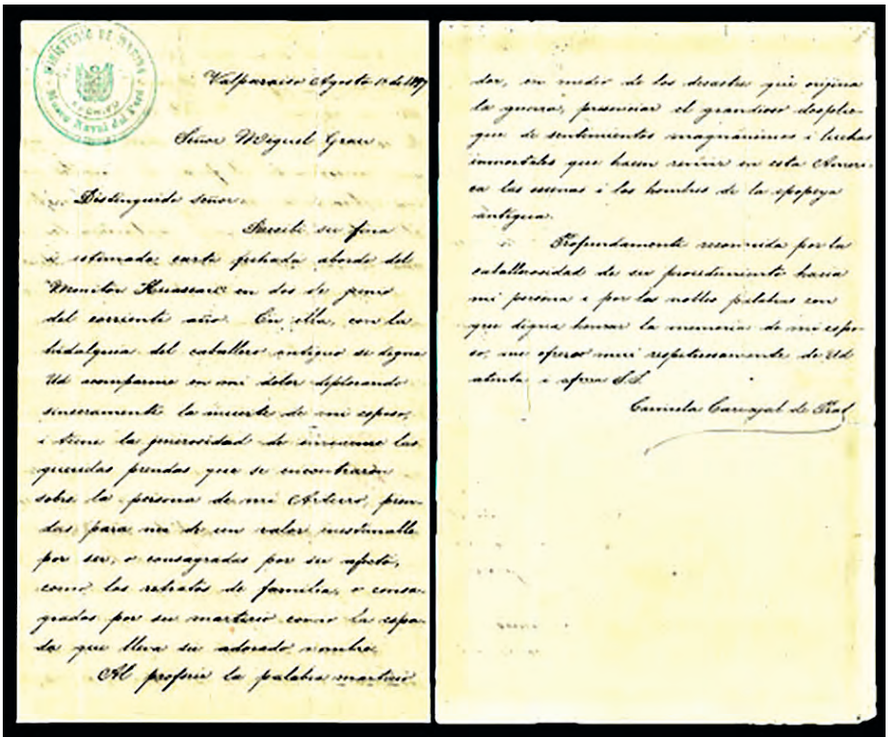
Amplia peruanidad se respiraba entre la tripulación del *Huáscar*, pues entre Grau, Enrique Carreño, Melitón Carbajal, Ramón Freire, Diego Ferré, Ezequiel Otoya, Carlos de los Heros, entre muchos más representaban por sus orígenes y condiciones sociales al Perú. Este pedazo de patria flotante fue el escudo y esperanza grande de la nación.

Como sabemos, fue al tercer intento que la *Esmeralda* se perdió inmediatamente falleciendo el 75% de su tripulación. El rescate

Iquique.indd 131 29/06/21 10:59 35p. m.



de los 62 náufragos de la *Esmeralda* dándolesropayuna buena atención -en palabras del teniente primero chileno Luis Uribe, sobreviviente del naufragio- refleja el ejemplo "de un jefe cabal que defiende a su patria sin olvidar la naturaleza humana de sus adversarios".



Carta de Carmela Carbajal viuda de Prat al Capitán de Navío Miguel Grau Seminario.
Fuente : Archivo Histórico de Marina

Imaginemos a los del *Huáscar*, quienes durante estos espolonazos oyeron el estruendo de los disparos de sus dos cañones Armstrong de 300 libras, el fuego de fusilería, metralla y granadas de mano, así como experimentar el sacudón que sufrieron ante la brusca frenada, efecto del impacto con el buque enemigo.

La victoria táctica se consiguió.

Ahora, espero presentarles la lectura humana:

El padre Humberto Suarez Álvarez, capellán de la Escuela Naval en 1927 recordó que Santo Tomás sostuvo que todos tenemos "tres acreedores principales [...] Dios, la familia y la patria [...] sin Dios no sería nada, sin nuestra familia y sin nuestra patria no seríamos lo que somos [...] Y como la patria no es más que el desarrollo histórico y normal de la familia, nuestros deberes para con la patria son una extensión de nuestros deberes para con la familia".

El llegar a ser consciente de ello bajo la inmensa presión que produce la guerra y, específicamente, el combate inminente en sí, evidencia la calidad humana real y sin máscaras de los protagonistas.

Es en esta línea, que el combate naval de Iquique ocurrido el 21 de mayo de 1879, entre el *Huáscar* y la *Esmeralda*, fue el escenario donde la coherencia espiritual de Miguel Grau con sus tres acreedores tomistas estampó el inicio de lo que el distinguido historiador peruano José Agustín de la Puente Candamo, llamó "la *guerra de Grau*", aquella que tuvo "la voluntad de una guerra sin excesos [...] fruto no de una circunstancia pasajera sino del estilo humano y caballeresco del comandante del *Huáscar* [...]".

"La intención surge del corazón, y la palabra humana debe ser reflejo del corazón y la

Iquique.indd 132 29/06/21 10:59 35p. m.



mente" sostuvo el autor Álvaro Silva en su magnífica obra sobre Tomás Moro.

Es por ello, que tanto en el parte que Grau eleva oficialmente informando de los sucesos y resultados del combate, así como la carta íntima-familiar que le envía a su cuñada Manuela Cabero Núñez, casada con el marino chileno Oscar Viel y Toro, se confirma lo escrito a la viuda de Arturo Prat, doña Carmela Carvajal: Que tanto su esposo, como quienes lo acompañaron en la *Esmeralda* "fallecieron víctimas de su temerario arrojo".

Estas misivas permiten apreciar con agrado y sano orgullo el mismo mensaje que revela la coherencia y seguridad moral de Grau. No existió doble discurso ni temor de reconocer el valor del digno adversario y su tripulación, quienes "perecieron víctimas de su temerario arrojo".

Casi cuarenta años después, el joven articulista de la revista *Mundial*, Edgardo Rebagliati, entrevistó a Dolores Cabero viuda de Grau. De esta conversación se confirma la humanidad del comandante del *Huáscar*. Acá un extracto:

"- [...] ¿Qué le dijo de Prat?

– Que al verlo caer sobre la cubierta del *Huáscar* descendió presuroso de la torre de comando pero que en el entrevero de la lucha no pudo llegar a él con la presteza deseada y solo tarde, cuando uno de los tripulantes del barco acababa de victimarlo [...]".

Y no podía ser otro modo. Grau vivía un cristianismo verdadero. El distinguido sacerdote, Monseñor José Antonio Roca y Boloña dijo sobre este particular que "Miguel Grau era, señores, un guerrero cristiano. Hombre de fe, toda su confianza se cifraba en Dios".

Los sucesos de Iquique nos brindan muchas lecciones de compromiso con la patria, la coherencia de vida, la solidez de los principios, el respeto por la vida humana. También nos recuerdan aquella bella frase de Eric Voegelin, quien sostuvo que "Nadie está obligado a participar en la crisis espiritual de una sociedad; al contrario, todos estamos obligados a evitar esta locura y vivir nuestras vidas de forma ordenada". Grau lo hizo, pues no cayó en las bajezas humanas propias de la guerra. No se dejó llevar por el orgullo y consejos chauvinistas contrarios a su concepción del mundo y la humanidad.

En Iquique, Grau se reveló ante la historia. En palabras del doctor De la Puente Candamo, "El combate de Iquique representa para el Perú una afirmación de sus principios y de su forma de hacer la guerra".

De este modo, las aguas que bañan la costa de Iquique no fueron sólo testigos de un combate frío y terrible, con disparos de cañón, maderas destrozadas, gritos espantosos, oraciones suplicatorias, y recuerdos de familia. Fueron el lienzo donde el destino pintó uno de los hechos navales más caballerosos que la historia marítima haya registrado.

Para terminar, deseo compartir una breve parte de la obra *El Alcalde de Zalamea* de Calderón de la Barca, que, si bien no podemos asegurar que Grau la haya leído, sí puedo confirmar que la vivió.

"Al rey la hacienda y la vida
Se ha de dar; pero el honor
Es patrimonio del alma,
Y el alma sólo es de Dios".

¡VIVA LA MARINA DE GUERRA DEL PERÚ!
¡VIVA EL PERÚ!

Iquique.indd 133 29/06/21 10:59 35p. m.